

PROSPECCIONES Y ESTUDIOS ESTRATIGRÁFICOS INICIALES EN LA LOCALIDAD
PASO GREGORES, NORESTE DE SANTA CRUZ, ARGENTINA

INITIAL SURVEYS AND STRATIGRAPHIC STUDIES IN PASO GREGORES LOCALITY,
NORTHEAST OF SANTA CRUZ, ARGENTINA

Pablo Ambrústolo¹, Miguel Ángel Zubimendi², María Laura Ciampagna³, Alicia Castro⁴,
Rafael Paunero⁵, Agustín Acevedo⁶

¹ CONICET, División Arqueología, Museo de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Paseo del Bosque s/n (1900), La Plata.

Email: pambrustolo@hotmail.com

² CONICET, Unidad Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional de la Patagonia Austral; División
Arqueología, Museo de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de
La Plata, Argentina. Paseo del Bosque s/n. (1900), La Plata. Email: mikelzubimendi@gmail.com

³ CONICET, División Arqueología, Museo de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata, Argentina. 60 y 122 (1900), La Plata. Email: mlciampagna@gmail.com

⁴ División Arqueología, Museo de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad
Nacional de La Plata, Argentina. 60 y 122 (1900). La Plata. Email: aliciacastro52@gmail.com

⁵ División Arqueología, Museo de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad
Nacional de La Plata, Argentina. 60 y 122 (1900), La Plata. Email: rpaunero@fcnym.unlp.edu.ar

⁶ CONICET, Instituto de Evolución, Ecología Histórica y Ambiente. Av. Gral. J. J. Urquiza 314 (5600), San Rafael.
Email: agustinacevedo2009@gmail.com

Palabras clave **Resumen**

abrigos rocosos
río Deseado
arte rupestre
movilidad
humana
ocupaciones
litorales

En este trabajo presentamos los primeros resultados de estudios prospectivos y estratigráficos en una nueva localidad arqueológica emplazada en Paso Gregores (cuenca inferior del río Deseado, provincia de Santa Cruz). Se trata de un espacio intermedio entre el litoral marino y las mesetas interiores del Macizo del Deseado. Se registraron variados contextos arqueológicos, entre los que se destacan los abrigos rocosos con presencia de arte rupestre. La localidad posee un interesante potencial interpretativo respecto de discusiones relacionadas con el poblamiento inicial y la amplitud de los rangos de acción de los grupos humanos que ocuparon el área durante el Holoceno medio y tardío. Las nuevas evidencias de ocupación registradas a unos 50 km de la costa atlántica, en cercanías del límite de la influencia marina de la ría Deseado, se enmarcan en un escenario apto para discutir las implicancias de las conexiones costa-interior y viceversa. El relevamiento de pinturas rupestres, con características similares respecto de sitios emplazados hacia el oeste, sumado a su ausencia en el litoral marino, sugiere que las ocupaciones en la Localidad Paso Gregores se habrían estructurado en torno a rangos de movilidad asociados al territorio interior, en relación con la explotación de guanacos y materias primas locales.

Presentado 09/11/2023; Recibido con correcciones 27/06/2024; Aceptado: 25/07/2024

COMECHINGONIA. Revista de Arqueología. Vol. 28, X. Ambrústolo *et al*, pp. 291-316

<https://doi.org/10.37603/2250.7728.v28.n2.43005>

ISSN 0326-791/E-ISSN 2250-7728

Keywords

rock shelters
Deseado river
rock art
human mobility
coastal
occupations

Abstract

In this work we present the first results of prospective and stratigraphic studies in a new archaeological locality located in Paso Gregores (lower basin of the Deseado River, province of Santa Cruz). It is an intermediate space between the sea coast and the interior plateaus of the Deseado Massif. Various archaeological contexts were recorded, among which the rock shelters with the presence of rock art stand out. The locality has an interesting interpretative potential regarding discussions related to the initial settlement and the breadth of the ranges of action of the human groups that occupied the area during the middle and late Holocene. The new evidence of occupation recorded about 50 km from the Atlantic coast, near the limit of the marine influence of the Deseado estuary, is framed in a scenario suitable for discussing the implications of the coast-inland connections and vice versa. The survey of rock paintings, with similar characteristics to sites located to the west, added to their absence on the marine coast, suggests that the occupations in the Paso Gregores Locality would have been structured around ranges of mobility associated with the interior territory, in relationship with the exploitation of guanacos and local raw materials.

Introducción

El registro arqueológico de la costa norte de la provincia de Santa Cruz y, en particular, el de la cuenca inferior del río Deseado (en adelante, CID), es relativamente variado y se encuentra asociado espacialmente a la actual línea de costa del océano atlántico (Castro *et al.* 2003). Se trata de sitios concheros (Hammond 2015; Zubimendi *et al.* 2005; entre otros), ocupaciones en abrigos rocosos (Ambrústolo 2023a, 2023b; Zubimendi y Ambrústolo 2016), enterratorios (Zilio 2015) y distribuciones de materiales a cielo abierto (Zubimendi 2010). En términos generales, constituyen ocupaciones con cronologías asignables al Holoceno medio y tardío (Ambrústolo 2023a, 2023b; Zubimendi *et al.* 2015). En cuanto a los concheros, estudios espaciales y estratigráficos realizados por Hammond (2015) sugieren que se trataría de bases residenciales en las que se desarrollaron múltiples actividades relacionadas con el procesamiento y consumo de recursos marinos, principalmente moluscos y pinnípedos, y en menor medida terrestres. Dichos contextos se registran principalmente en las inmediaciones de espacios litorales y su presencia disminuye rápidamente a medida que aumenta la distancia respecto de la costa. En este sentido, en términos

de posibles trayectos máximos de traslado de valvas para consumo, se han registrado pequeñas concentraciones de moluscos a distancias de entre 1 y 5 km de la costa actual (Zilio y Hammond 2019; Zubimendi 2010) y, de forma excepcional, hasta 15 y 20 km de la misma (Moreno 2008).

En función de evaluar las características del registro arqueológico de la CID en escenarios no estrictamente litorales, como fuera inicialmente planteado en trabajos previos (Castro *et al.* 2003; Moreno 2008; Zubimendi 2010), en los últimos años los estudios se han focalizado en la evaluación del papel de las ocupaciones emplazadas en abrigos rocosos ubicados a distancias variables de la costa (Ambrústolo 2023a, 2023b; Ambrústolo y Ciampagna 2015; Ambrústolo y Paunero 2022; Ambrústolo y Zubimendi 2015, 2019; Ambrústolo y Beretta 2018; Ambrústolo *et al.* 2011, 2015, 2019, 2023; Ciampagna *et al.* 2016; Zubimendi y Ambrústolo 2016). Ello se fundamenta en base a la concepción de que las poblaciones del pasado que ocuparon la CID hicieron un uso estructurado y planificado de los diferentes espacios que la conforman, al menos en cuanto al aprovechamiento de recursos disponibles. Los estudios sugieren que los abrigos habrían

funcionado como refugios de mediano y corto plazo, probablemente estructurados a modo de conectores entre espacios interiores y litorales en relación con la accesibilidad a recursos terrestres y marinos (Ambrústolo 2023a; Ambrústolo *et al.* 2024). A partir del registro de redundancias ocupacionales en los abrigos emplazados a distancias variables de la costa, junto con la identificación de bajas densidades artefactuales y estructuras de combustión pequeñas y discretas, se planteó la posibilidad de que esos contextos podrían haber funcionado como “estaciones” (*sensu* Binford 1980). En este sentido, es posible que las ocupaciones formaran parte de un sistema organizado logísticamente en relación con sitios concheros ubicados en la costa y con ocupaciones emplazadas en el interior (Ambrústolo 2023b). La presencia predominante de fauna terrestre (Ambrústolo 2023a; Ambrústolo *et al.* 2024), la identificación de la circulación de materias primas líticas no locales (Ambrústolo 2020), el registro de dietas mixtas en ocupaciones asociadas al litoral marino (Zilio *et al.* 2018) y el reconocimiento de evidencias que sugieren la captura de pinnípedos en la costa durante los meses primavera-verano (Ambrústolo *et al.* 2019; Moreno 2008), sustentarían la idea de la funcionalidad de los abrigos como conectores, en el marco, quizás, de un aprovechamiento estacional de recursos.

En base a las tendencias antes detalladas, y dado que es posible caracterizar al río Deseado como un vector de comunicación entre ámbitos costeros e interiores (Ambrústolo 2023b), consideramos necesario evaluar las particularidades del registro arqueológico del espacio que denominamos, desde una perspectiva espacial, “intermedio” (Ambrústolo y Paunero 2022; Ambrústolo y Zubimendi 2015). Dicho escenario se ubica entre el litoral atlántico y las mesetas interiores del Macizo del Deseado (Figura 1) y ha sido poco abordado hasta el momento. En este trabajo se presentan las tendencias preliminares que resultan de

los estudios prospectivos y estratigráficos realizados en la Localidad Paso Gregores, sector emplazado a unos 50 km hacia el interior respecto del frente atlántico, en las inmediaciones del río Deseado (Figura 1). El mencionado curso de agua podría haber constituido en el pasado un refugio ambiental (Erlandson y Fitzpatrick 2006) en función de que potencialmente habría presentado una mayor disponibilidad y predictibilidad de recursos en comparación con otros espacios intermedios cercanos, como las mesetas ubicadas al norte y al sur del CID. Ello nos permitirá comenzar a evaluar y discutir, en escalas espaciales y temporales variables, las dinámicas de interacción relacionadas con los posibles escenarios de integración de espacios litorales marinos e interiores de la costa norte de la provincia de Santa Cruz.

Localidad Paso Gregores: ambiente y antecedentes

Paso Gregores se emplaza en la cuenca inferior de río Deseado, en las inmediaciones del puente que conecta las márgenes norte y sur de dicha geoforma a través de la actual ruta provincial 47 de la provincia de Santa Cruz (Figura 1). Se ubica a unos 50 km hacia el oeste del frente atlántico, donde la influencia marina de la ría Deseado es nula, por lo que domina la acción fluvial con aguas de baja salinidad (Iantanos *et al.* 2002). Desde el punto de vista geomorfológico, el cauce del río es intermitente y presenta mayoritariamente sedimentos muy gruesos dominados por bancos de arenas gravosas y un diseño de curso anastomosado (Iantanos *et al.* 2002). Se distinguen numerosos cañadones tributarios al curso del río, los cuales en la actualidad no fluyen con caudales que sustenten el cárcavamiento que se observa en los mismos. En las márgenes del río afloran rocas volcánicas pertenecientes al Grupo Bahía Laura, conformadas por ignimbritas riolíticas, aglomerados y tobas (Giacosa *et al.* 1998). Se diferencian bancos de arena, planicies de marea y depósitos de terrazas marinas. Las últimas

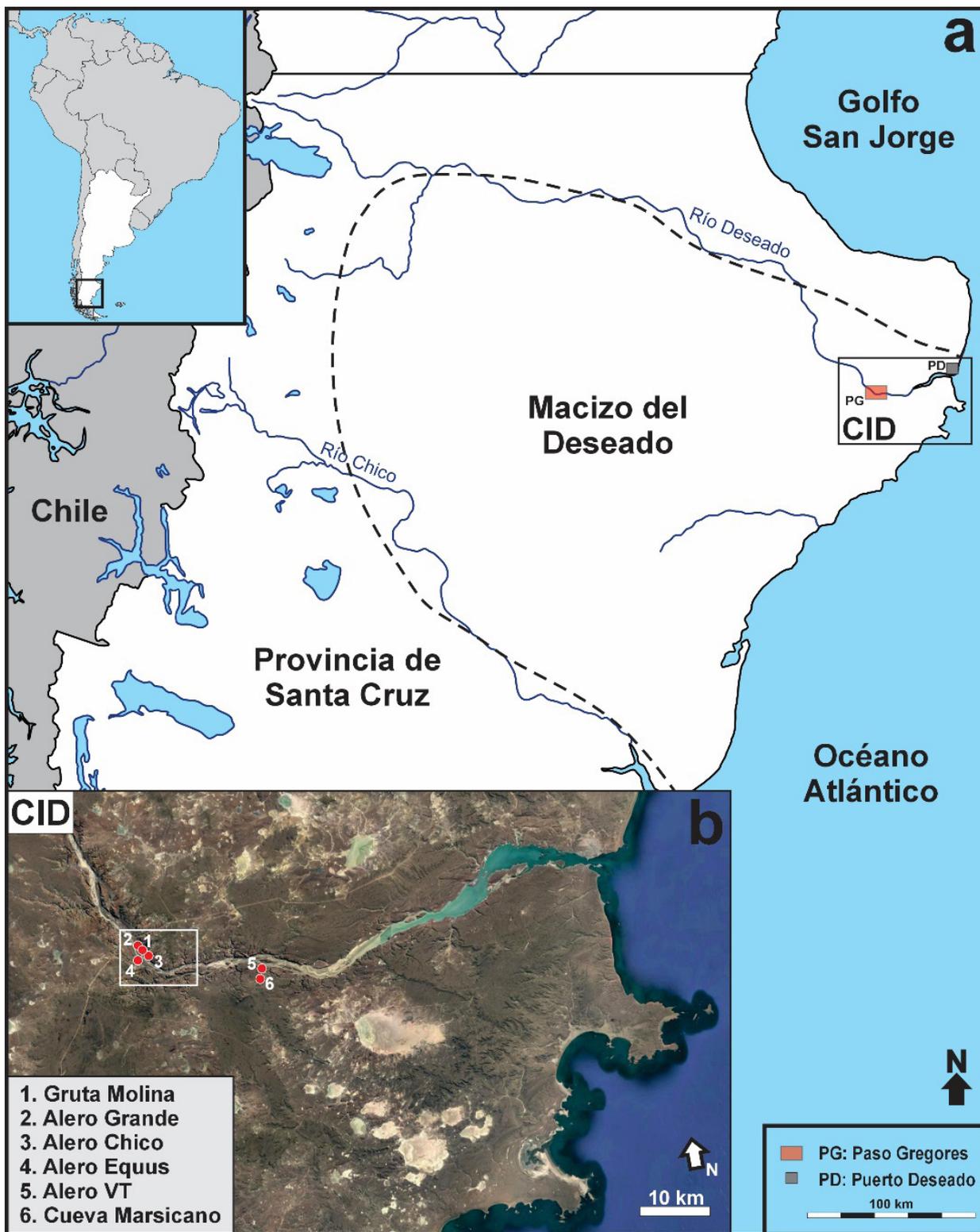


Figura 1. Ubicación y sitios identificados en investigaciones previas en la Localidad Paso Gregores (PG) y zonas aledañas. a) PG en el marco de la cuenca Inferior del río Deseado (CID), provincia de Santa Cruz; b) PG en el marco de la CID.

son asignables al Pleistoceno y el Holoceno, y están conformadas por gravas, arenas y conchilla (Feruglio 1950).

Respecto de antecedentes relacionados con estudios arqueológicos desarrollados en Paso Gregores y zonas aledañas, se reconocen escasas referencias. Se trata de un estudio en el que se analizan materiales procedentes de terrazas fluviales del río Deseado (Mashnshnek 1968), dos abordajes en los que se describen manifestaciones rupestres identificadas en abrigos rocosos (Ambrústolo *et al.* 2015; Molina 1971) y estudios estratigráficos en el sitio Cueva Marsicano (Figura 1b) (Ambrústolo y Paunero 2022; Paunero *et al.* 2019). El primer caso corresponde a un análisis realizado sobre artefactos líticos recogidos por el Dr. Marcelo Bórmida en los años 1954 y 1956 y por el Dr. Junius Bird en 1966 (Mashnshnek 1968). La autora caracteriza al conjunto como una “industria de guijarros” vinculada con la facie más antigua del “Riogalleguense”, definido por Menghin (1952). Resalta el empleo de variadas rocas, como sílice, basalto y pórfidos. Reconoce núcleos amorfos y poliédricos sobre guijarros e instrumentos confeccionados sobre lascas con dorso, como cuchillos, raederas, muescas y denticulados. Asimismo, registra raspadores y raederas manufacturados sobre lascas y láminas.

Por su parte, Molina (1971) destaca que las inmediaciones de Puerto Deseado presentan una muy buena resistencia a la acción de la erosión marina en función de la existencia de una “extensa platea porfírica que allí aflora”. En este sentido, el autor plantea que “debido a esas extraordinarias condiciones topográficas, su ría ha sido recorrida en toda su extensión, desde hace milenios, por todas las corrientes humanas que llegaron a la Patagonia... Sería sumamente raro que no hayan dejado la huella de su paso en las numerosas grutas, abrigos y cañadones que se abren en sus dos márgenes” (Molina 1971: 28). En este marco, hace referencia a la identificación de una “amplia gruta” emplazada en cercanías

del Paso Gregores, sobre la “margen izquierda del río”. En dicho emplazamiento, menciona el registro de pinturas rupestres, representadas por “varios negativos de manos en rojo muy borroso, con otros dibujos mal conservados” (Molina 1971: 28). Asimismo, en su recorrido río abajo -por fuera del sector que delimitamos como Paso Gregores-, señala el reconocimiento de dos abrigos rocosos ubicados en un “vallecito de la margen derecha del río”, los cuales presentan pinturas “más abundantes y más claras”. Identifica “una gruta mayor con amplio porticado”, donde registra 17 negativos de manos de color rojo en su interior y otros de color anaranjado en el exterior de la misma. Por otra parte, en cercanías a dicho sitio, junto a una aguada, observa otro abrigo rocoso que presenta “pinturas en amarillo y blanco del estilo simbólico y de pisadas de un cánido” (Molina 1971: 28). Resulta interesante señalar que en la mencionada “gruta mayor”, el autor realizó un “pequeño pozo de exploración” a partir del cual hace referencia al reconocimiento de “sedimentación con varios niveles arqueológicos” (Molina 1971: 28).

En función de las descripciones realizadas por Molina (1971), con la finalidad de constatar y caracterizar de forma sistemática los mencionados hallazgos, en el año 2014 realizamos un estudio prospectivo en Paso Gregores y sectores cercanos (Ambrústolo *et al.* 2015). Se registraron cuatro abrigos con pinturas rupestres, tres de los cuales habían sido consignados oportunamente por Molina. Se trata de dos contextos de ocupación emplazados en las inmediaciones de Paso Gregores y otros dos ubicados en un pequeño cañadón sobre la margen sur del río, a unos 15 km hacia el este sobre el curso del río Deseado. Los primeros conforman el sitio Gruta Molina (referencia 1 en Figura 1b), el cual fue originalmente caracterizado como una “amplia gruta” por Molina (1971), y el Alero Chico (referencia 3 en Figura 1b), identificado y descrito en el marco de nuestra prospección

inicial (Ambrústolo *et al.* 2015). Los restantes son los sitios Cueva Marsicano (Ambrústolo y Paunero 2022; Paunero *et al.* 2019) y Alero VT (referencias 6 y 5 en Figura 1b respectivamente) (Ambrústolo *et al.* 2015).

En el caso de la Gruta Molina, en concordancia con las referencias de Molina (1971), en la pared Este del sitio se registraron dos paneles de pequeñas dimensiones que presentan siete motivos -principalmente negativos de manos- en muy mal estado de conservación. En el Alero Chico (Ambrústolo *et al.* 2015), contiguo a Gruta Molina (Figura 1b), también se reconocieron dos paneles con siete motivos en mal estado de conservación. Se trata en su mayoría de negativos de manos de color blanco y manchas o restos de pintura de colores rojo claro y blanco, con tonalidades similares a las registradas en Gruta Molina. También se relevaron superposiciones de motivos de color blanco sobre rojo claro y viceversa (Ambrústolo *et al.* 2015). Por su parte, en el interior del sitio Cueva Marsicano (Figura 1b), en línea con las observaciones efectuadas por Molina, se registró un panel con 14 negativos de manos (Ambrústolo *et al.* 2015). En el Alero VT (Figura 1b) (Ambrústolo *et al.* 2015) se identificaron 30 motivos en colores ocre, blanco y rojo claro, los cuales presentan estados de conservación variables. Se destacan 10 pisadas de felinos y cuatro motivos de puntos formando líneas sinuosas, todos confeccionados en positivo y en color ocre (Ambrústolo *et al.* 2015). El estudio del total de motivos (n=58) mostró la existencia de similitudes técnicas, morfológicas, de color y composición en Gruta Molina, Alero Chico y Cueva Marsicano, donde se destaca la presencia casi exclusiva de negativos de manos de color rojo y blanco agrupados en conjuntos pequeños. Por su parte, el Alero VT constituye el abrigo que presenta un mayor número de motivos y una amplia variedad entre los mismos.

Con el objetivo de evaluar las características de las ocupaciones de los abrigos registrados

en cercanías de Paso Gregores, se realizaron excavaciones sistemáticas en el sitio Cueva Marsicano (referencia 6 en Figura 1b). Se registró una secuencia estratigráfica que presenta registros cronológicos asignables al Holoceno medio y tardío (Paunero *et al.* 2019). Los conjuntos líticos que resultan de las ocupaciones iniciales del sitio, entre *ca.* 7700-5000 cal AP, sugieren que habrían conformado equipamientos personales (Nelson 1991) en torno a escenarios de exploración y colonización inicial. Por otra parte, en los contextos del Holoceno tardío se identifican estrategias tecnológicas relacionadas con un aprovechamiento más intensivo de rocas locales y, en menor frecuencia, no locales (Ambrústolo y Paunero 2022).

Estrategias metodológicas

En términos metodológicos, más allá de que se trata de un estudio inicial realizado en 2023, los abordajes de realizaron a partir de un enfoque multiescalar. En este sentido, considerando a Paso Gregores como el espacio marco, se complementaron enfoques distribucionales e intra-sitio. En relación con los primeros, se efectuaron prospecciones dirigidas con la finalidad de evaluar la ocurrencia, características y presencia de evidencias antrópicas (prehistóricas, históricas y actuales) en los abrigos rocosos observados en las diferentes geoformas identificadas (Zubimendi y Ambrústolo 2016). Para ello se confeccionó una ficha analítico-descriptiva, en la que se relevaron características contextuales de los abrigos en función de diferenciar rasgos naturales y antrópicos. Todos los abrigos fueron fotografiados y se registró su posición geográfica. Por otra parte, en cuatro reparos -dos registrados en investigaciones previas (Gruta Molina y Alero Chico; Figura 1b, Figura 2 y Figura 3) y dos relevados en las prospecciones nuevas (Alero Equus y Alero Grande; Figura 2)- se realizaron sondeos estratigráficos. En cada uno de los sitios se

planteó una cuadrícula de excavación de 1 m² de superficie. Se consideraron las variaciones texturales y de coloración de las capas de sedimentación. A los fines de este trabajo, y en función de que por el momento sólo la unidad estratigráfica (UE) 5 de Gruta Molina cuenta con asignación cronológica, se hará foco en las tendencias iniciales resultantes de los estudios de los conjuntos líticos y arqueofaunísticos registrados en dicha capa.

El conjunto lítico fue analizado desde el punto de vista tecno-morfológico siguiendo los lineamientos propuestos por Aschero (1975, 1983). Los artefactos fueron caracterizados en base a diferentes variables: clase tipológica, materia prima, morfología de la forma base, proporción de corteza, tamaño relativo y módulo longitud/anchura. Asimismo, cabe mencionar que se encuentran en curso estudios traceológicos de análisis funcional realizados sobre una sub-muestra de artefactos. Respecto de la asignación de procedencia de las materias primas, fue considerado el planteo de Civalero y Franco (2003), el cual diferencia rocas locales o no locales en relación con un umbral de 40 km de distancia entre la fuente de aprovisionamiento y los contextos de hallazgo. Entre las litologías consideradas locales, diferencian las próximas a los sitios, entre 5 y 10 km (locales cercanas), y las que provienen de distancias mayores (locales lejanas). Por otra parte, las materias primas que se localizan a distancias menores de 5 km respecto de los escenarios de descarte, son caracterizadas como inmediatamente disponibles.

Los materiales arqueofaunísticos fueron analizados mediante la identificación de diferentes atributos. Se relevaron diversos rasgos con la finalidad de realizar identificaciones anatómicas y taxonómicas (Mengoni Goñalons 1999). Se registraron las modificaciones de las superficies óseas, las cuales permiten inferir actividad antrópica (*e.g.* marcas de corte, de percusión, termoalteración; Binford 1981;

Mengoni Goñalons 1999), agentes naturales de acumulación (*e.g.* depredadores) y/o postdepositacionales (*e.g.* meteorización, raíces, roedores, carnívoros y diagénesis) (Behrensmeier 1978; Binford 1981; Gutiérrez 2004).

Los estudios de arte rupestre se llevaron a cabo a nivel de sitio y localidad considerando una perspectiva relacional. Los análisis de los motivos se efectuaron considerando su morfología, estado de conservación, técnicas de ejecución, distribución espacial, emplazamiento y forma de uso de los soportes (Acevedo y Fiore 2020; Carden 2008; Fiore 2009). Las fotografías obtenidas en los relevamientos se trataron digitalmente con DStretch (Harman 2005). En este marco, se sistematizó y amplió el registro de rasgos ya descriptos anteriormente para la CID (Ambrústolo *et al.* 2015). El estudio se realizó con la finalidad de dar cuenta de la variabilidad de motivos y técnicas rupestres. Se consideraron los aspectos tecnológicos y de diseño como dos factores que se interrelacionan, aunque varían y evolucionan de forma independiente en tiempo y espacio debido a la influencia de ciertas variables involucradas en la producción (Fiore 2009).

Resultados

Prospecciones dirigidas

En el marco de la realización de estudios previos, en la Localidad Paso Gregores se identificaron 7 abrigos rocosos (Ambrústolo *et al.* 2015). En esta oportunidad, en base a las prospecciones sistemáticas realizadas, como señalamos, en el año 2023 y presentadas en este trabajo, se registraron nuevos sitios (n= 21), por lo que el total de reparos identificados en la localidad por el momento asciende a veintiocho (Figura 2; Tabla 1). En términos generales, se trata de aleros (n= 24; 85,3 %) y, en menor medida, cuevas (n= 3; 10,7 %) y paredones inclinados (n= 1; 3,6 %) (Tabla 1). Mayoritariamente poseen escasa vegetación, o directamente no la presentan. Dicho rasgo ocurre en proporciones

menores al 25 % respecto de la cobertura de la superficie ocupable de los abrigos (n= 26; 92,8 %), lo que les confiere muy buena visibilidad arqueológica. Constituyen contextos que poseen, en su mayoría, superficies sub-horizontales (n= 18; 64,3 %). En cuanto al emplazamiento de los sitios, básicamente se presentan en afloramientos asociados a los bordes o márgenes de la cuenca del río Deseado (n= 22; 78,6 %), en lo que denominamos “borde de valle”, y, con menores frecuencias, en cañadones (n= 5; 17,8 %) y el fondo de dicho

valle (n= 1; 3,6 %). En relación con las dimensiones de los reparos, siguiendo los lineamientos propuestos por Favier Dubois y colaboradores (2020) en función del ancho o abertura de los mismos, se registró una tendencia hacia la identificación de sitios pequeños (n= 15; 53,6 %) en relación con los medianos (n= 8; 28,6 %) y grandes (n= 5; 17,8%). En 8 abrigos (28,6 %) se registraron pinturas rupestres (Tabla 1). Dichos reparos se presentan en las inmediaciones de Gruta Molina (n= 4) y en diferentes tramos de la margen sur del río Deseado (n= 4) (Figura 2).

Sitio	Tipo	Tamaño	Ubicación	Inclinación de la superficie	Cobertura vegetal
Alero Chico	Alero	Mediano	Borde de Valle	Leve	25 %
376	Alero	Pequeño	Borde de Valle	No	25 %
377	Alero	Pequeño	Borde de Valle	No	50 %
378	Alero	Mediano	Borde de Valle	Sí	25 %
379	Alero	Pequeño	Borde de Valle	No	25 %
381	Cueva	Pequeño	Borde de Valle	Sí	0
382	Alero	Pequeño	Borde de Valle	No	50 %
Alero Equus	Alero	Mediano	Fondo de Valle	No	0
386	Alero	Mediano	Borde de Valle	Leve	0
387	Alero	Mediano	Borde de Valle	Leve	0
388	Alero	Pequeño	Borde de Valle	Leve	0
389	Alero	Mediano	Cañadón	Sí	0
391	Alero	Pequeño	Borde de Valle	Sí	0
392	Alero	Pequeño	Borde de Valle	No	0
394	Alero	Grande	Cañadón	Sí	0
395	Alero	Mediano	Cañadón	No	25 %
398	Alero	Pequeño	Cañadón	No	0
399	Cueva	Mediano	Borde de Valle	No	0
400	Alero	Pequeño	Borde de Valle	Sí	0
401	Alero	Pequeño	Borde de Valle	No	0
402	Alero	Grande	Cañadón	Sí	0
404	Alero	Pequeño	Borde de Valle	Leve	0
407	Alero	Grande	Borde de Valle	Sí	0
408	Alero	Pequeño	Borde de Valle	Leve	0
409	Alero	Pequeño	Borde de Valle	Sí	0
411	Alero	Pequeño	Borde de Valle	Leve	0
Alero Grande	Alero	Grande	Borde de Valle	Leve	0
Gruta Molina	Cueva	Grande	Borde de Valle	Sí	0

Tabla 1. Características generales de los abrigos rocosos registrados en las prospecciones dirigidas en la Localidad Paso Gregores.

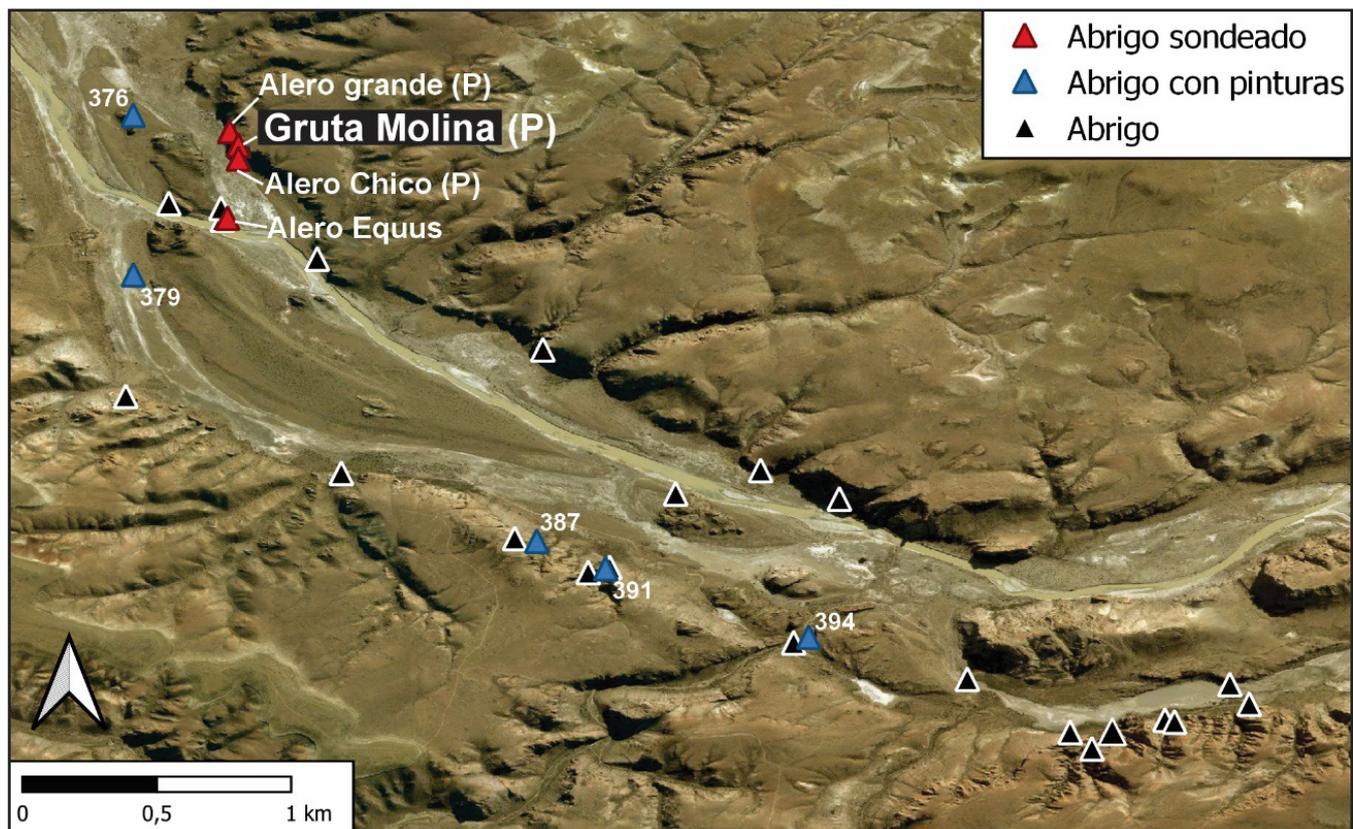


Figura 2. Ubicación de los abrigos rocosos identificados en la Localidad Paso Gregores. Referencias: (P) Abrigo sondeado que presenta pinturas.

Estudios estratigráficos

Como se mencionó, se realizaron sondeos estratigráficos en cuatro reparos. Por el momento, sólo uno de ellos -Gruta Molina- cuenta con información cronológica asociada, la cual se presenta en este trabajo. Asimismo, dado el avance de las investigaciones, se hará foco en las tendencias iniciales resultantes de los estudios de los conjuntos líticos y arqueofaunísticos recuperados en una de sus unidades estratigráficas (capa 5).

Gruta Molina (Figura 1b, Figura 2 y Figura 3a) constituye un abrigo rocoso de grandes dimensiones conformado por rocas porfídicas de la Formación Bahía Laura (Giacosa *et al.* 1998). Presenta un ancho de boca de aproximadamente 58 m, una profundidad

de unos 30 m y una altura de *ca.* 18 m. Está ubicado en la margen norte de la CID, su frente se orienta al SE y a lo largo del mismo, sobre la línea de goteo, se desarrolla una considerable superficie cubierta por arbustos de duraznillo (*Colliguaja integerrima*) (Figura 3a). En el interior del abrigo se observa un importante talud que abarca gran parte del espacio habitable. La cuadrícula de excavación se realizó en cercanías de la pared Este del reparo, en asociación con un pequeño panel de pinturas (Figura 3b) y donde la superficie del terreno se presenta de forma sub-horizontal.

A partir de la cuadrícula de excavación realizada en Gruta Molina (Figura 3b), se diferenciaron seis unidades estratigráficas en una potencia de 0,8 m (Figura 4). Por el momento, no se reconoció la roca de base o una capa sedimentaria estéril que delimite la secuencia. La capa 5, a partir de un conjunto de restos de carbón vegetal disperso, registró una datación de 5367 ± 27 años AP (D-AMS 050924) (6268-5997 cal. AP; OxCal 4.4.4., curva SHCal 20, Hogg *et al.* (2020).

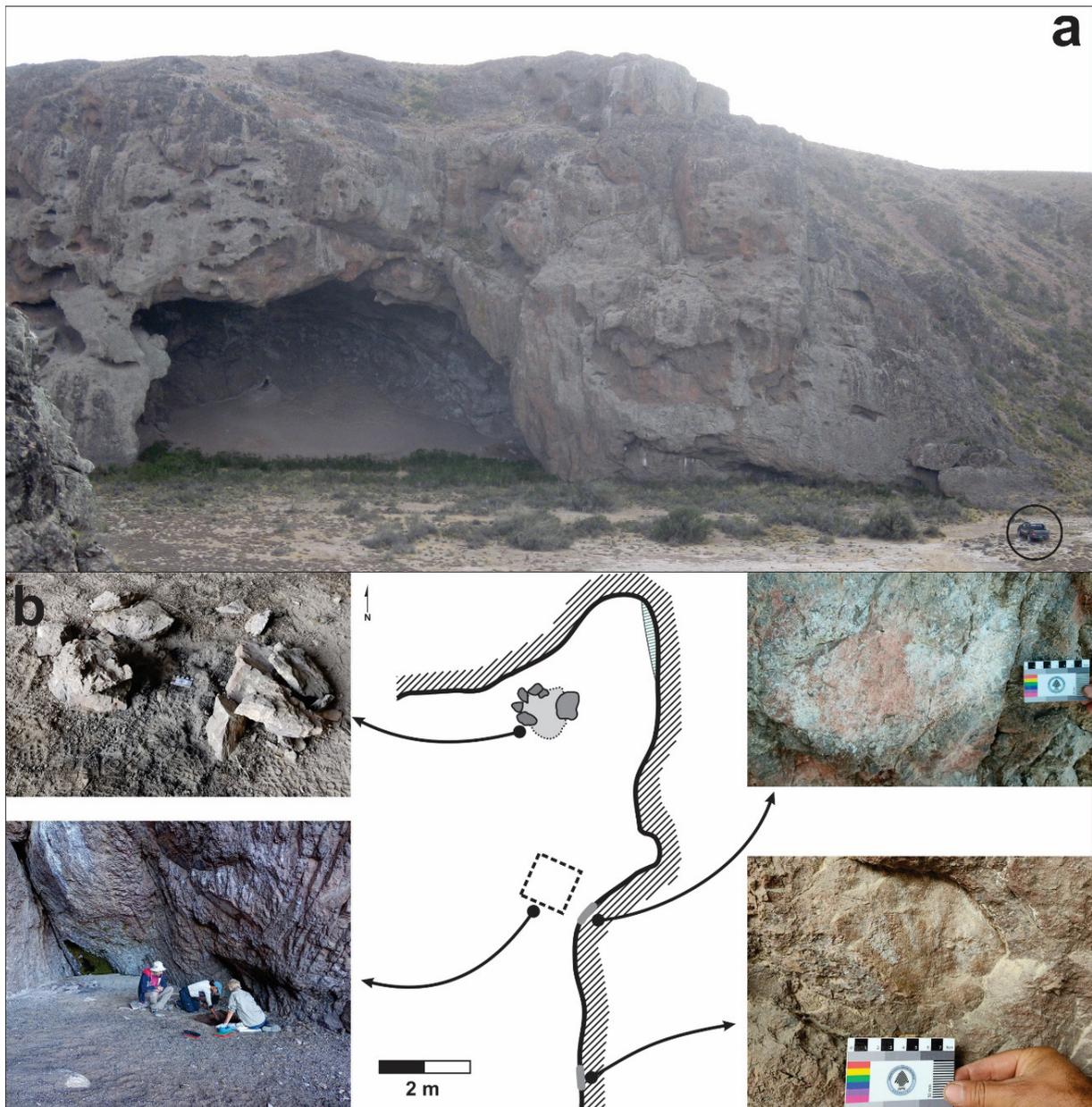


Figura 3. a) Vista de frente de la Gruta Molina. En el círculo se resalta una camioneta a modo de escala; b) Planta de la cuadrícula de excavación realizada en Gruta Molina y detalles de estructura de combustión moderna y motivos rupestres.

La capa superficial (S) está conformada por sedimento limo-arenoso gris y guano de oveja. La capa 1 presenta un sedimento castaño arenoso con pequeños bloques producidos por la meteorización de la roca que conforma el abrigo. La unidad estratigráfica 2 está constituida por un sedimento arenoso gris que presenta motas de coloración clara. La capa 3

posee un sedimento arenoso castaño claro. En la capa 4 se observa un sedimento castaño arenoso con una tonalidad más oscura respecto de la unidad estratigráfica 3. La capa 5 presenta un sedimento húmico, de color negro, con gran cantidad de restos de carbón. Por otra parte, cabe mencionar que a lo largo de la secuencia de ocupación se identificaron tres estructuras de combustión (a, b y c) (Figura 4). Los fogones a y b presentan morfología en cubeta y restos líticos y óseos asociados. El fogón c, que delimita las unidades estratigráficas 3 y 4, posee una configuración plana y sólo registró restos líticos dentro de su estructura.

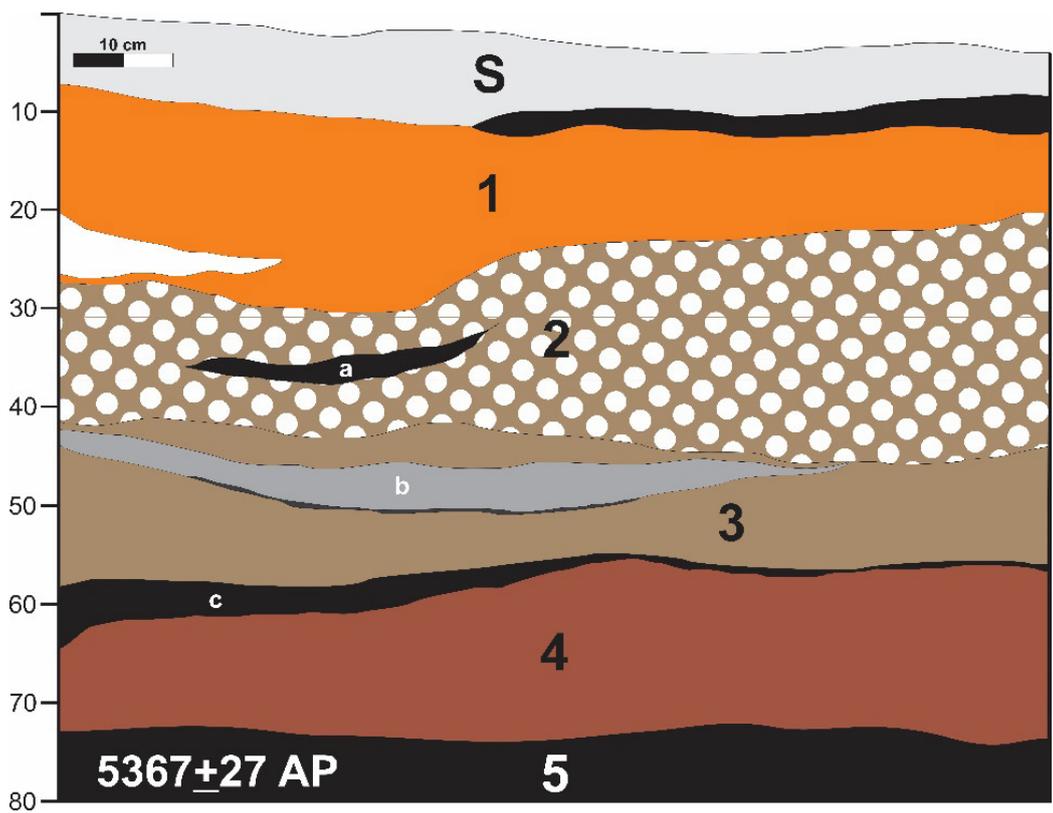


Figura 4. Perfil estratigráfico Norte de Gruta Molina. Referencias: S: capa superficial; 1 a 5: capas/ unidades estratigráficas; a, b y c: estructuras de combustión.

Artefactos líticos

En cuanto a los conjuntos líticos, con excepción de la unidad estratigráfica superficial (S), en todas las capas se identificaron evidencias relacionadas con actividades de talla. En cada unidad estratigráfica (UE) se observa un registro mayoritario de productos de talla respecto de núcleos y artefactos formatizados (Tabla 2). Si se consideran los artefactos enteros y los fracturados con talón (n= 169), se reconoce la misma tendencia respecto de las clases tipológicas representadas (Figura 5a). Se destaca la identificación de productos de talla con frecuencias relativas mayores a 85 % en todos los casos (Figura 5a). Respecto de las piezas fracturadas, cabe mencionar que en términos generales se registran altas proporciones en todas las capas (UE 1: 50 %; UE 2: 27,5 %; UE 3: 46,5 %; UE 4: 51,9 %; UE 5: 48,1 %).

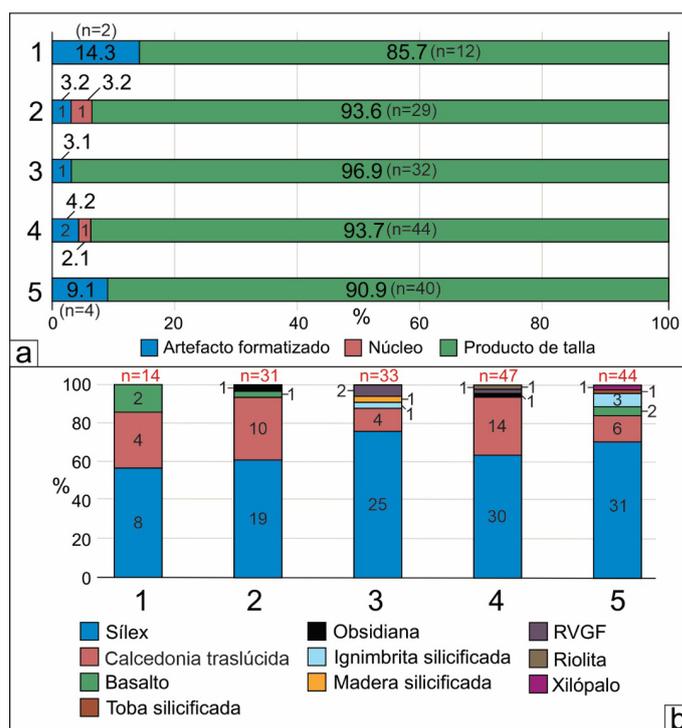


Figura 5. Restos líticos según unidad estratigráfica (UE) del sitio Gruta Molina. a. Frecuencias relativas y absolutas de las clases tipológicas de los artefactos enteros y fracturados con talón. b. Frecuencias relativas y absolutas de las materias primas de los artefactos enteros y fracturados con talón.

UE	Producto de talla	Núcleo	Artefacto formatizado	Total
1	20	-	4	24
2	38	1	1	40
3	57	-	1	58
4	76	1	9	86
5	70	-	11	81
Total	261	2	26	289

Tabla 2. Frecuencias absolutas de las clases tipológicas del total de restos líticos según unidad estratigráfica (UE) del sitio Gruta Molina.

En relación con las materias primas, como se observa en la Figura 5b, la tendencia general que se reconoce en todas las UE se vincula con el registro mayoritario de artefactos enteros y fracturados con talón confeccionados sobre sílex y, en menor medida, calcedonia traslúcida. En el caso de los primeros, en cada capa se identifican proporciones mayores a 57 % (entre 57,1 y 75,7 %). Por su parte, las piezas de calcedonia traslúcida, segundas en abundancia, poseen frecuencias relativas entre 12,1 y 32,2 % en todas las capas (Figura 5b). El resto de las litologías se presentan en todos los casos de forma minoritaria, en proporciones menores a 15 % (entre 2,1 y 14,3 %). Se trata de artefactos de basalto, ignimbrita silicificada, rocas volcánicas de grano fino (RVGF), toba silicificada, xilópalo, riolita, madera silicificada y obsidiana (Figura 5b). En términos de los tipos de rocas representados, desde una perspectiva diacrónica se reconoce cierta tendencia respecto de un registro de variabilidad decreciente en el tiempo (Figura 5b). Con excepción de la calcedonia traslúcida y la obsidiana, consideradas materias primas no locales -o al menos, en el caso de la calcedonia traslúcida, no inmediatamente disponible (*sensu* Civalero y Franco 2003)-, en todas las UE se observa un aprovechamiento mayoritario de rocas consideradas locales e inmediatamente disponibles (Ambrústolo 2020).

En la UE 5, definida hasta el momento como la ocupación inicial de Gruta Molina, entre los productos de talla enteros (n= 40; 57,1 %) se reconocen mayoritariamente lascas (n= 36; 90 %) y, en bajas frecuencias, hojas (n= 4; 10 %), sin reserva cortical (n= 34; 85 %) y escasos ejemplares con daño térmico (n= 3; 7,5 %). Entre las primeras, cabe señalar que sólo se identificó una microlasca (2,8 %). En cuanto a la morfología de las formas base, se diferencian principalmente lascas angulares (n=26; 65 %) y lascas de arista (n= 7; 17,5 %). En proporciones menores se identifican hojas de arista doble (n= 2; 5 %), hojas de arista simple (n= 2; 5 %), lascas primarias (n= 1; 2,5 %), lascas secundarias (n= 1; 2,5 %) y lascas con dorso (n= 1; 2,5 %). Se observa un registro mayoritario de productos de talla internos (92,5 %). Respecto de los tamaños relativos, las lascas son en su mayoría muy pequeñas (n= 22; 61,1 %); le siguen en abundancia las piezas pequeñas (n= 10; 27,8 %) y, en menor medida, las mediano-pequeñas (n= 4; 11,1 %). Los módulos longitud-anchura más representados son corto ancho (n= 11; 30,5 %) y mediano normal (n= 9; 25 %); le siguen las piezas mediano alargadas (n= 8; 22,2 %), cortas muy anchas (n= 5; 13,9 %), laminares normales (n= 2; 5,5 %) y cortas anchísimas (n= 1; 2,8 %). Por su parte, las cuatro hojas enteras identificadas presentan módulo laminar normal y tamaños mediano pequeño (n= 2; 50 %), mediano grande (n= 1; 25 %) y pequeño (n= 1; 25 %). Resulta importante destacar el registro de un fragmento mesial de una hoja de sílex rojo con reserva de corteza, la cual como mínimo habría presentado tamaño mediano grande (Figura 6a). Se reconocen bajas proporciones de artefactos con reserva cortical (12,8 %) y con evidencias de alteración térmica (7,7 %).

Entre los artefactos formatizados (n= 11; 13,6 %), se registra una alta proporción de ejemplares fracturados (n= 8; 72,7 %). Se identifican principalmente raspadores (n= 6; 54,5 %) y, en

menor frecuencia, cuchillos (n= 2; 18,2 %), una raedera (9,1 %), un denticulado (9,1 %) y una lasca con retoque (9,1 %). Las piezas enteras (n= 3; 27,3 %) corresponden a dos rapadores de tamaños mediano pequeño, manufacturados sobre lascas de arista y en cresta (Figura 6b), y un cuchillo pequeño sobre una lasca angular. Se trata de instrumentos confeccionados sobre diferentes variedades de sílex local -incluyendo el xilópalo (Figura 6b)- o inmediatamente disponible (n= 8; 72,7 %) y, en menor medida, sobre rocas no locales, como la calcedonia traslúcida (n= 3; 27,3%). Se registran cinco artefactos con evidencias de alteración térmica (45,4 %), cuatro presentan filos embotados (36,4 %) y dos -uno de ellos, entero- poseen escasa reserva cortical (18,2 %).

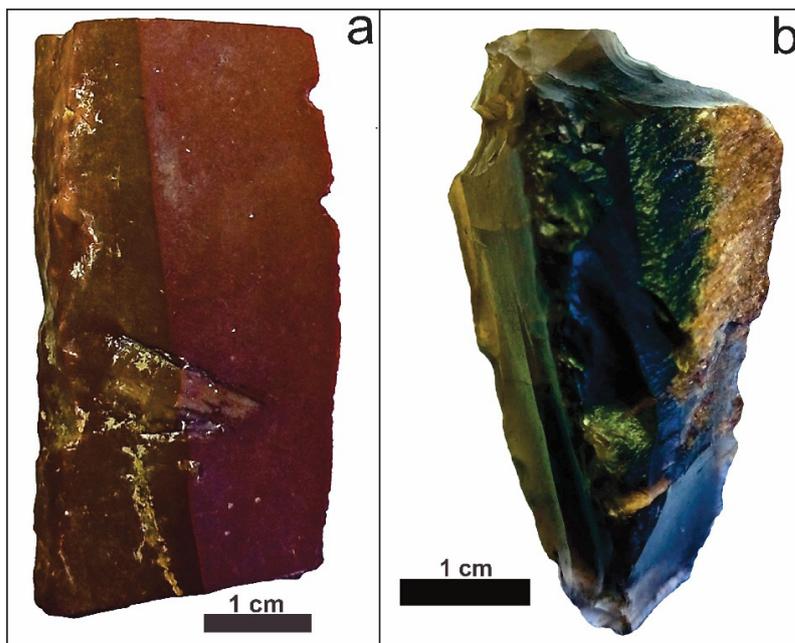


Figura 6. Artefactos recuperados en unidad estratigráfica 5 del sitio Gruta Molina. a. Fragmento de hoja confeccionada sobre sílex rojo. b. Raspador manufacturado sobre xilópalo.

Registro zooarqueológico

El conjunto arqueofaunístico de la UE 5 del sitio Gruta Molina resulta relativamente escaso. Se identificaron 51 restos, de los cuales 26 (51 %) corresponden a fragmentos

indeterminados. Los restantes, (n= 25; 49 %), fueron asociados con alguna categoría taxonómica (Tabla 2). En función del NISP, se reconoce una preponderancia de restos óseos asignados a la clase Mammalia -indeterminado- (mediano) (n= 12; 48 %) y Mammalia -indeterminado- (grande) (n= 11; 44 %), los cuales posiblemente correspondan a guanaco (*Lama guanicoe*). Se trata mayoritariamente de fragmentos de diáfisis de huesos largos, representadas por astillas con evidencias de termoalteración (carbonización) y fracturas longitudinales, postdepositacionales, producidas en estado seco. Asimismo, se registra un resto de guanaco (*Lama guanicoe*) (4 %), representado por un fragmento distal de una falange proximal (Figura 7a) y una placa dérmica de piche (*Zaedyus pichiy*) (4 %). Entre los restos asignados a Mammalia -indeterminado- (grande) se reconoce un fragmento de diáfisis de hueso largo que presenta un negativo de lascado (Figura 7b). En el caso de los restos asignados a Mammalia -indeterminado- (mediano), se identificaron dos lascas óseas.

Categoría taxonómica	NISP
Mammalia -indeterminado- (grande)	11
Mammalia -indeterminado- (mediano)	12
<i>Lama guanicoe</i>	1
<i>Zaedyus pichiy</i>	1
NISP total	25
Fragmento indet.	26
NISP	51

Tabla 2. Abundancia taxonómica de la Unidad Estratigráfica 5 del sitio Gruta Molina.

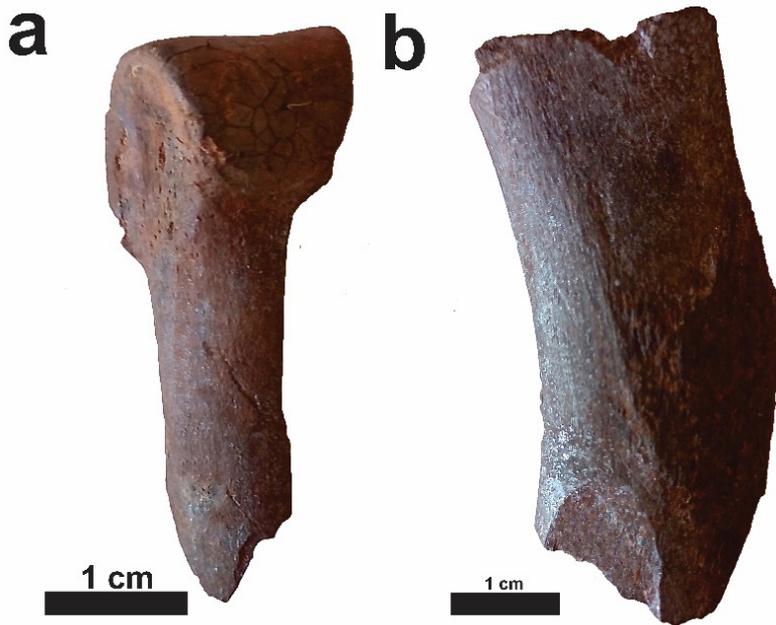


Figura 7. Fragmentos recuperados en la Unidad Estratigráfica 5 del sitio Gruta Molina. a. Fragmento distal de falange proximal de guanaco (*Lama guanicoe*). b. Fragmento de diáfisis de hueso largo de Mammalia -indeterminado- (grande) con un negativo de lascado.

El arte rupestre de la Localidad Paso Gregores en el marco de la CID

Un dato relevante que resulta de los nuevos estudios prospectivos efectuados en Paso Gregores, lo constituye la identificación de abrigos rocosos con manifestaciones rupestres. En este sentido, a los contextos ya descritos en un trabajo previo (Cueva Marsicano, Alero VT, Gruta Molina y Alero Chico) (Ambrústolo *et al.* 2015), se le suman seis nuevos sitios (Tabla 1; Figura 3 y Figura 8): Alero Grande, Sitio 376, Sitio 379, Sitio 387, Sitio 391 y Sitio 394. Al considerar la muestra total de sitios, identificados en Paso Gregores y espacios cercanos incluidos en la CID (n= 10) (Figura 1 y Figura 3), hasta el momento se registra un número mínimo de 148 motivos. En la Figura 8a, dicho registro se representa de forma desagregada en función de cada uno de los sitios registrados. Por el momento, el arte rupestre de la CID está constituido exclusivamente por motivos

pintados. Las variedades técnicas registradas consisten en pintura en negativo (n= 112; 76 %) y, en menor medida, en positivo (n= 34; 23 %) e indeterminadas (n= 2; 1 %) (Figura 8b). Sólo en dos abrigos, Sitio 379 y Alero VT, predomina la aplicación de pintura en positivo. Es interesante destacar que el Alero VT concentra el 85 % de los motivos ejecutados con dicha técnica (n= 29) (Figura 8b). La identificación de un importante número de manchas (n= 24; 16,2 %) -las cuales no fueron incluidas en el análisis-, sugiere cierta fragilidad en el estado de conservación del arte registrado en la mayoría de los sitios.

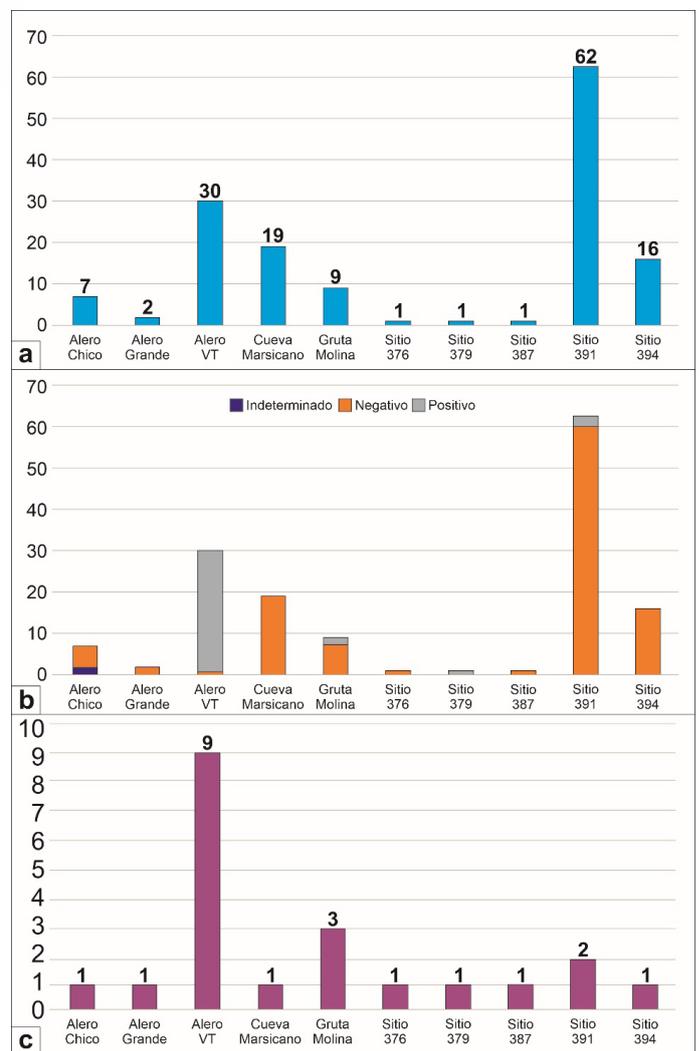


Figura 8. Tendencias del arte rupestre registrado en la Localidad Paso Gregores y zonas aledañas enmarcadas dentro de la CID. a. Número mínimo de motivos por sitio. b. Técnicas de aplicación de pintura por sitio. c. Cantidad de tipos de motivos por sitio.

En cuanto a los tipos de motivos registrados, los mismos se pueden agrupar en torno a 13 variedades. Los más frecuentes son los negativos de manos (n= 98; 66,2 %) (Figura 9a, Figura 10a y Figura 10b). En menor medida, se reconocen pisadas de felino (n= 10; 6,7 %), líneas sinuosas de puntos (Figura 11a, Figura 11b, Figura 11c y Figura 11d) (Figura 10e y Figura 10f) (n= 4; 2,7 %) y positivos de manos (n=3; 2 %) (Figura 9a). Los restantes tipos se registran con escasa frecuencia (Figura 9a, Figura 10a, Figura 10b, Figura 10e, Figura 10f; Figura 11a, Figura 11b, Figura 11c, Figura 11d, Figura 11e y Figura 11f). El elevado predominio de negativos de manos, en algunos sitios producidos de forma exclusiva, configura un repertorio poco variado

para la CID (Figura 9a). En este sentido, sólo un sitio (Alero VT) concentra prácticamente toda la variabilidad tipológica registrada en el área (Figura 8c). Entre los 148 motivos reconocidos, se identificaron seis colores: rojo, rojo oscuro, rojo claro, anaranjado, ocre y blanco. Los más frecuentes son el rojo (n= 45; 30 %), rojo claro (n= 28; 18,9 %) y blanco (n= 25; 16,8 %) (Figura 9b). La mayoría de los tipos de motivos del área fueron registrados en un solo color (Figura 9b). Los únicos motivos ejecutados en más de un color son los negativos de manos (Figura 9b). Ello, sumado a que la distribución de estos últimos se da en distintos sitios, sugiere que los mismos podrían haber sido realizados en diferentes eventos de ejecución.

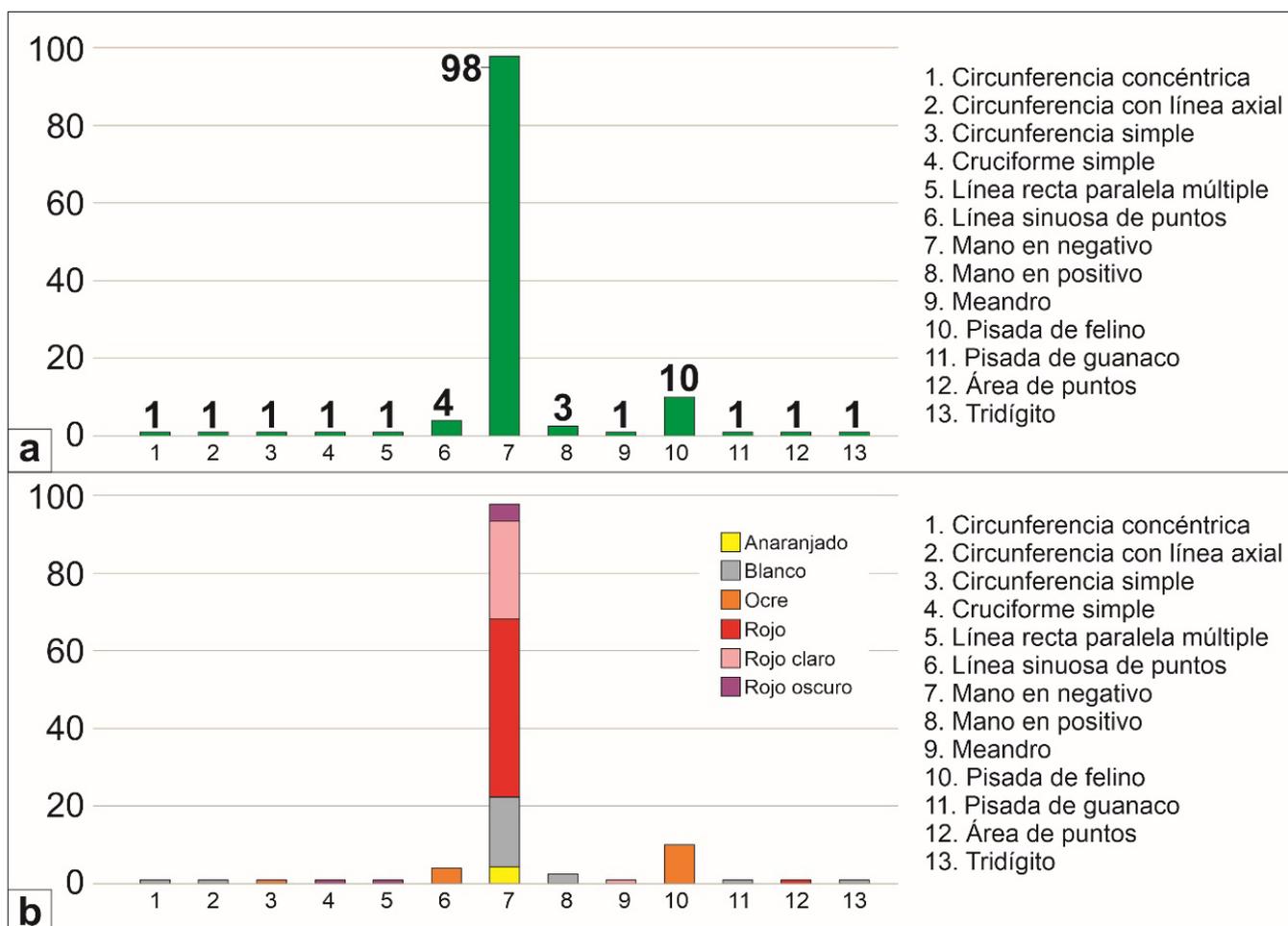


Figura 9. Tendencias del arte rupestre registrado en la Localidad Paso Gregores y zonas aledañas enmarcadas dentro de la CID. a) Frecuencias absolutas de tipos de motivos; b) Colores por tipos de motivo.

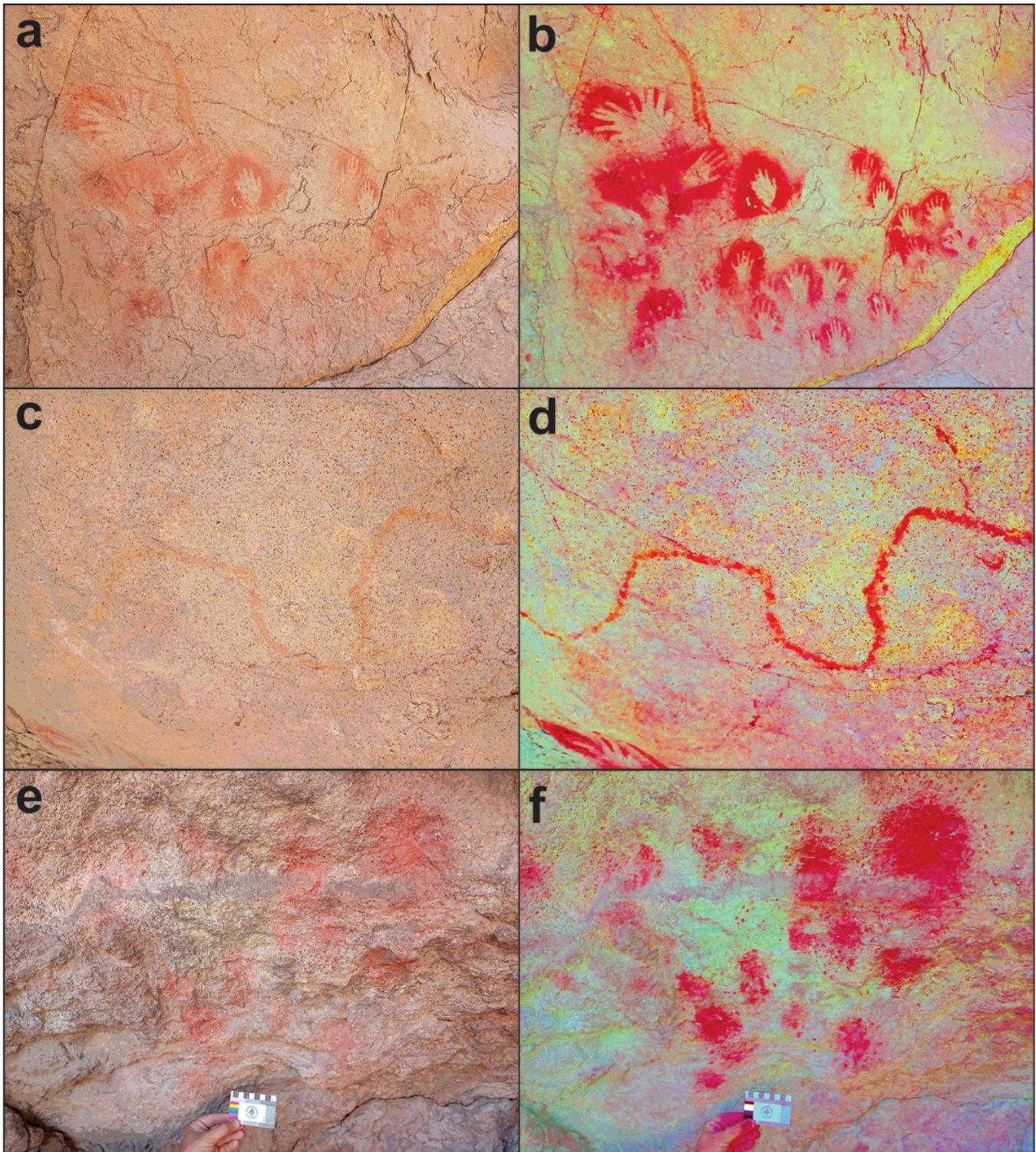


Figura 10. Ejemplos de motivos rupestres monocromos pintados en rojo en sitios de la CID. a-b) foto original e imagen resaltada (Dstrech_lre) de negativos de manos del Sitio 391; c-d) foto original e imagen resaltada (Dstrech_lre) de línea sinuosa del Sitio 391; e-f) foto original e imagen resaltada (Dstrech_lre) de puntos estarcidos del Sitio 387.

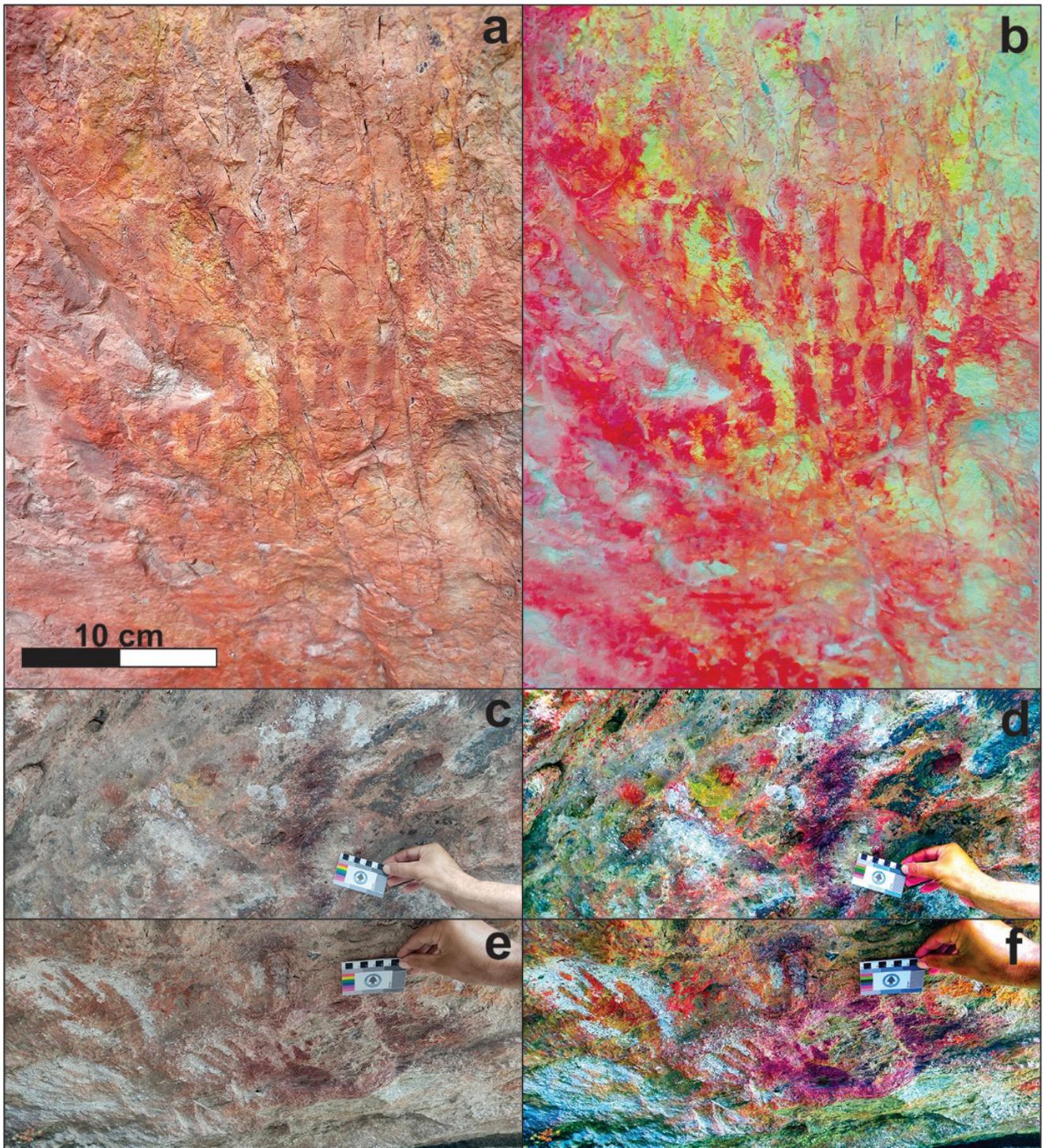


Figura 11. Ejemplos de motivos rupestres pintados en sitios de la CID. a-b. foto original e imagen resaltada (Dstrech_lre) de líneas paralelas múltiples de color rojo identificadas en el Sitio 379. c-d). foto original e imagen resaltada (Dstrech_ybr) de puntos rojos dispuestos en alineación sinuosa registrados en el Sitio 394. e-f. foto original e imagen resaltada (Dstrech_lab) de negativos de manos blancos del Sitio 394.

Discusión

Las tendencias obtenidas en los estudios iniciales llevados a cabo en un escenario *intermedio* (Ambrústolo y Paunero 2022), como la Localidad Paso Gregores, resultan importantes en relación con discusiones vinculadas con la amplitud de los rangos de acción de los grupos humanos que ocuparon la CID durante el Holoceno medio y tardío. Consideramos que las particularidades del registro arqueológico de un espacio transicional entre el litoral atlántico y las mesetas interiores del Macizo del Deseado -el cual hasta el momento no había sido estudiado de forma sistemática-, constituyen evidencias clave en función de la mencionada propuesta. En ámbitos pericosteros, la estructuración entre contextos de abrigo y ocupaciones litorales a cielo abierto, representadas principalmente por sitios concheros asociados al aprovechamiento del litoral marino de la CID, fue comprobada para el Holoceno tardío en torno a posibles rangos de movilidad estacional vinculados a la explotación de pinnípedos y guanacos (Ambrústolo 2023a, 2023b).

En relación con el registro rupestre de la Localidad Paso Gregores, y de la CID en general, los análisis preliminares sugieren que el mismo es poco variado. Ello se debe al predominio de negativos de manos. En términos generales, la mayoría de los sitios presenta pocos motivos en torno a composiciones que poseen escasa variabilidad tipológica. En este sentido, por ejemplo, Alero Grande, Gruta Molina y Alero Chico presentan rasgos similares en sus registros rupestres; se trata de sitios que poseen los mismos tipos de motivos -negativos de manos-, ejecutados con los mismos colores -blanco y rojo claro- y superpuestos en el mismo orden -blanco sobre rojo y rojo sobre blanco alternadamente-. Ello, sumado a que se trata de sitios espacialmente contiguos, podría sugerir que el arte de dichos abrigos fue producido por un mismo grupo, no necesariamente en sincronía, o tratarse de composiciones

replicadas en términos diacrónicos. La clasificación estilística del arte de la CID, como planteamos en un trabajo previo (Ambrústolo *et al.* 2015), resulta difícil debido a que la mayoría de los motivos identificados consisten en negativos de manos, los cuales están presentes a lo largo de toda la secuencia estilística de Patagonia (Gradin 2001; Gradin *et al.* 1979; Menghin 1957). En este marco, resulta llamativa la ausencia de guanacos y/o grecas, que son motivos muy empleados para la definición de estilos y relativamente frecuentes en el arte rupestre de la Meseta Central (Acevedo y Fiore 2020; Carden 2008; Paunero *et al.* 2005). Por otra parte, cabe mencionar que el reconocimiento de meandros (Figura 10c y Figura 10d) y puntos estarcidos entre conjuntos de negativos de manos, ofrece ciertas semejanzas con contextos interiores de la Meseta Central de Santa Cruz (Acevedo y Fiore 2020), aunque por el momento constituyen motivos escasos y, por lo tanto, poco diagnósticos.

Un sitio -Alero VT (Figura 1b)- se aparta del patrón de producción de arte rupestre que caracteriza a la mayoría de los sitios de la CID a partir de su repertorio de tipos de motivos y el predominio de la técnica de ejecución en positivo por sobre el negativo (Ambrústolo *et al.* 2015). Asimismo, ciertos tipos de motivos identificados en el Alero VT podrían ser atribuidos al Grupo estilístico C (*sensu* Gradin *et al.* 1979) o a la Tendencia Abstracta-Creativa (*sensu* Gradin 2001), la cual se caracteriza por presentar representaciones geométricas simples confeccionadas en color rojo y blanco, como círculos y círculos concéntricos asociados a puntos aislados o en series, negativos de manos y tridígitos. En términos cronológicos, Gradin y colaboradores (1979) correlacionaron el Grupo estilístico C con dataciones asignables al Holoceno tardío (1420 ± 50 años AP, o al menos *ca.* 2000 AP para el caso de las pinturas geométricas) (Gradin 2001).

En función de evaluar una potencial mayor profundidad temporal respecto del rol de un espacio de transición entre sectores intermedios de la CID, como la Localidad Paso Gregores, resulta pertinente retomar las tendencias observadas en los conjuntos líticos y arqueofaunísticos procedentes de la unidad estratigráfica 5 de Gruta Molina, la cual presenta una cronología asignable al Holoceno medio. En cuanto al conjunto lítico, si bien se trata de una muestra pequeña, en términos generales las evidencias registradas sugieren que en la ocupación hasta el momento definida como inicial, correspondiente al Holoceno medio, se habrían desarrollado principalmente actividades de talla y desbaste sobre rocas locales, relacionadas con estadios intermedios y, en menor medida, finales de la secuencia de reducción. El reconocimiento mayoritario de productos de talla internos de tamaños muy pequeño y pequeño, con módulos cortos y medianos, sustentan dicha idea. El registro sugiere que las actividades iniciales de talla se habrían realizado fuera del sitio, con el consecuente ingreso al mismo de núcleos, formas base -como podrían constituir las hojas- y/o artefactos ya formatizados. Esto último se reconoce en función de la relativamente elevada proporción de instrumentos que presenta el conjunto, los cuales mayoritariamente se presentan fracturados, y en algunos casos con filos embotados, por lo que dichas características podrían haber configurado la causa de descarte de los mismos. Por otra parte, el hecho de que se trate principalmente de artefactos formatizados vinculados con actividades de procesamiento -probablemente *in situ*- de recursos, como es el caso de los raspadores, los cuales se asocian -más allá de actividades específicas de raspado- con escenarios de actividades múltiples (Binford 1980), sugeriría que el contexto de ocupación podría haber funcionado como una base residencial (*sensu* Binford 1980). En esta línea, Binford (1979) plantea que los raspadores suelen confeccionarse y ser mantenidos en sitios residenciales debido a que constituyen piezas

que poseen una larga vida útil, lo cual sugiere que su descarte en escenarios de actividades específicas sea poco probable.

Respecto del conjunto arqueofaunístico procedente de la unidad estratigráfica 5 de Gruta Molina, cuya cronología es asignable al Holoceno medio, resulta interesante señalar la ausencia de evidencias de aprovechamiento de fauna de origen marino. Dicho rasgo también fue observado a partir del análisis estratigráfico de un abrigo rocoso próximo como Cueva Marsicano, ubicado con mayor cercanía a la costa (Figura 1) (Paunero *et al.* 2019). En ambos sitios se registra una tendencia hacia la explotación exclusiva de fauna terrestre, reconociendo al guanaco (*Lama guanicoe*) como presa principal. Ello, por un lado, en el marco de la configuración de ocupaciones en ámbitos circundantes a Paso Gregores durante el Holoceno medio, podría sugerir que las incursiones a espacios costeros no se habrían estructurado al menos de forma intensa y regular. Una explicación podría estar relacionada con el hecho de que, en términos comparativos, el aprovisionamiento, captura y procesamiento de fauna terrestre, disponible en las proximidades de los sitios, habría sido menos costoso en relación con el transporte de presas y habría proporcionado un alto retorno energético. Esto se sustenta en base a modelos etnográficos que postulan que los grupos cazadores-recolectores con una economía orientada hacia el aprovechamiento de recursos marinos -como los emplazados en ambientes litorales del frente atlántico y la ría Deseado en momentos tardíos- presentan patrones de asentamiento en torno a lugares centrales, con la consecuente reducción de la movilidad residencial (Binford 1980; entre otros). Para espacios litorales de Pampa y Patagonia, diferentes autores han propuesto que en los casos de explotación de recursos costeros las expectativas arqueológicas se relacionarían con una mayor presencia de evidencias de dicho aprovechamiento en territorios cercanos al mar, principalmente en ocupaciones emplazadas a

pocos kilómetros de la faja costera. En dicho escenario, se presenta la posibilidad de procesar los recursos litorales *in situ*, en contextos de aprovisionamiento directo desde campamentos residenciales estructurados en los *daily foraging trips* (Binford 1980). La mencionada estrategia generaría altas densidades de desechos (Borrero y Barberena 2006; Politis *et al.* 2003; Zubimendi 2010). En el caso de la CID, como mencionamos, ello se verifica en los sectores litorales asociados al frente atlántico y la ría Deseado, los cuales presentan altas densidades de ocupaciones de tipo conchero inmediatamente cercanas a la costa con dataciones asignables principalmente al Holoceno tardío (Castro *et al.* 2003; Hammond 2015; Zubimendi 2017).

No obstante, consideramos plausible que la ausencia de evidencias de explotación de recursos marinos en los contextos interiores durante el Holoceno medio pueda estar relacionada con sesgos de muestreo, en función de la aún escasa cantidad de sitios estudiados que poseen pequeñas superficies de excavación. Por otro lado, resulta importante tener en cuenta la existencia de situaciones variables en torno al aprovechamiento de ambientes costeros que no necesariamente se verifican en las inmediaciones de la costa o que no se corresponden con acumulaciones masivas de restos de moluscos (Borrero, en Zangrando 2018). En este sentido, la evidencia etnoarqueológica revela la existencia de variaciones en los comportamientos vinculados con el descarte de moluscos, sobre todo en escenarios de bajas frecuencias de descarte producto de ocupaciones poco intensivas o efímeras en las cuales las valvas serían más susceptibles de ser destruidas (Borrero, en Zangrando 2018). Por otra parte, para los casos de los moluscos marinos formatizados como instrumentos identificados en sitios interiores, en algunos casos con cierta carga simbólica, se plantea que los mismos presentarían un comportamiento distribucional diferente respecto de las valvas identificadas como

resultado de actividades de alimentación. Como expectativas arqueológicas se esperan registros poco abundantes y distribuciones espaciales relativamente uniformes no relacionadas con el lugar de procedencia (Bonomo 2007; Politis *et al.* 2003), lo cual también puede dificultar su identificación en el registro arqueológico. En este sentido, en base a un análisis que realizamos en un trabajo previo respecto de los registros de moluscos en espacios interiores de la Patagonia Central, particularmente en el ámbito de la CID se reconocen restos hasta una distancia de 150 km de la costa; con un pico entre los 120 y 150 km que corresponde al hallazgo de Volútidios empleados posiblemente como contenedores en abrigos del interior del Macizo del Deseado (Zubimendi y Ambrústolo 2011). En este marco, planteamos la posibilidad de que la circulación de los posibles contenedores esté relacionada con estrategias de aprovisionamiento directo de las valvas (Zubimendi y Ambrústolo 2011), lo cual sugeriría la estructuración de amplios rangos de movilidad de grupos que habitaron el territorio interior y los ambientes litorales. Incluso, desde el punto de vista de la disponibilidad de moluscos en los espacios costeros de la CID, el hecho de que la dinámica marina de la ría Deseado ingrese unos 30 km hacia el territorio interior respecto del frente atlántico (Iantanos *et al.* 2002), de alguna manera habría ampliado la oferta de dichos recursos en términos espaciales y podría haber facilitado escenarios de aprovisionamiento desde ocupaciones interiores. En función de dicha amplitud espacial en cuanto a la posible disponibilidad de moluscos en la CID, las ocupaciones de Paso Gregores se emplazan a una distancia que resulta la mitad del trayecto respecto del frente atlántico, aproximadamente a 28 km del mencionado límite en el que la disponibilidad potencial de moluscos habría sido posible en la ría Deseado en función de sus formas mareales (Iantanos *et al.* 2002). Para el caso de la CID, los restos de moluscos identificados a mayor distancia respecto de la costa, en contextos de aprovechamiento económico

de los mismos, se registran conformando pequeñas acumulaciones superficiales de baja densidad, junto a restos líticos, asociadas a lagunas emplazadas a unos 20 km del frente atlántico y del litoral de la ría Deseado (Moreno 2008). Por lo tanto, consideramos que la puesta en práctica de estrategias de aprovisionamiento directo de dichos recursos desde ocupaciones ubicadas, por ejemplo, en sitios de la Localidad Paso Gregores, se podría haber estructurado sin mayores inconvenientes. Asimismo, ello se sustenta en base a que en el litoral atlántico de la CID se registran ocupaciones sincrónicas e incluso más tempranas (Ambrústolo 2023a; Ambrústolo *et al.* 2011) que las identificadas hasta el momento en Gruta Molina, en las cuales se reconocen evidencias de explotación de recursos marinos presentes en las cercanías. Por otra parte, el consumo complementario de recursos alimenticios disponibles en el litoral marino y en el territorio interior también se evidencia en base a la identificación de paleodietas mixtas y predominantemente terrestres entre *ca.* 5800 y 1500 cal AP (Zilio *et al.* 2018).

Consideraciones finales y agenda futura

La ocupación inicial identificada hasta el momento para la localidad de Paso Gregores -la cual evidencia una ocupación efectiva del mismo al menos desde el Holoceno medio- habría funcionado como una base residencial (*sensu* Binford 1980) en la que se habrían realizado múltiples actividades relacionadas tanto con aspectos posiblemente simbólicos como económicos. En esta línea, como señalamos, la ausencia de evidencias de explotación de recursos marinos por el momento no es conclusiva respecto de la posibilidad de que se realizara dicha práctica en las inmediaciones de Paso Gregores. Ello se sustenta, como señalamos, en función de la relativa cercanía con la que habrían estado disponibles esos recursos en las inmediaciones de la ría Deseado (Iantanos *et al.* 2002), los

registros paleodietarios identificados para individuos registrados en la costa (Zilio *et al.* 2018), la ocurrencia de restos de moluscos en ocupaciones interiores del Macizo del Deseado (Zubimendi y Ambrústolo 2011) y el registro de ocupaciones sincrónicas en ámbitos litorales e interiores (Ambrústolo 2023b; Ambrústolo *et al.* 2011). Así, el uso de recursos marinos se podría haber estructurado ante la posibilidad, como planteamos, de que la CID haya funcionado como un vector que podría haber estructurado los movimientos poblacionales interior-costa y viceversa, en virtud de constituir un posible refugio ambiental (Erlandson y Fitzpatrick 2006).

Por otra parte, consideramos que las características generales del registro arqueológico que hasta el momento identificamos en Paso Gregores son concordantes con las tendencias reconocidas en sectores cercanos ubicados hacia el Este, como es el caso de Cueva Marsicano (Ambrústolo *et al.* 2015; Ambrústolo y Paunero 2022; Paunero *et al.* 2019). En estos últimos, se registran ocupaciones en abrigos rocosos con manifestaciones rupestres, el aprovechamiento de materias primas silíceas de muy buena calidad para la talla y de disponibilidad local, y una economía orientada hacia el aprovechamiento y consumo de fauna terrestre, representada principalmente por el guanaco (*Lama guanicoe*). En este sentido, dichas ocupaciones -incluyendo las identificadas en Paso Gregores- podrían haber estado más vinculados con ámbitos del interior del Macizo del Deseado, donde se reconocen sitios con características similares (Paunero *et al.* 2005; entre otros). Ello podría estar relacionado con la configuración de posibles contactos más regulares con ocupaciones interiores, o bien que básicamente se trate de grupos provenientes de las mesetas del Macizo del Deseado que no hayan integrado sus rangos de movilidad con ambientes marinos. Sin embargo, a la luz de las evidencias expuestas respecto de las tendencias cronológicas, paleodietarias y de distribución

de rocas y moluscos, consideramos que la estructuración de rangos de movilidad humana entre espacios interiores y costeros de la CID se habría efectivamente llevado a cabo durante el Holoceno medio y tardío. Es probable que dichos contactos hayan presentado variaciones en su intensidad en función de aspectos que podrían estar relacionados, por ejemplo, con cuestiones estacionales vinculadas con la explotación de determinados recursos en algunos momentos del año, entre otras actividades. Como señalamos, el río Deseado podría haber facilitado la amplitud de los rangos de acción de grupos humanos que podrían haber habitado tanto espacios litorales

Agradecimientos: CONICET. A los evaluadores anónimos que realizaron valiosas sugerencias. Los estudios se realizaron en el marco de un PICT 2021-00133 (FONCyT). Tito Basanta y familia. Rosa Aravales, Directora General de

Bibliografía citada

Acevedo, A. y D. Fiore
2020 Imágenes, códigos y comunicación: un análisis del arte rupestre en el Extremo Sur del Macizo del Deseado (Patagonia, Argentina). *Arqueología* 26(2): 127-155. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t26.n2.5835>

Ambrústolo, P.
2020 Obsidiana negra en la costa norte de Santa Cruz: interacciones humanas y aprovisionamiento lítico. *Comechingonia. Revista de Arqueología* 24(3): 83-110. <http://doi.org/10.37603/2250.7728.v24.n3.31092>

2023a Análisis cronológico de las ocupaciones humanas en la cuenca inferior del río Deseado, Patagonia Argentina. *Latin American Antiquity* 34(1): 79-96. <http://doi.org/10.1017/laq.2021.92>

2023b Complementary spaces in marine littoral exploitation? A comparative study of rock shelter and shell middens occupations from the lower basin of the Deseado River, Argentine Patagonia. *The Journal of Island and Coastal*

como interiores. En este sentido, consideramos que el hecho de que por el momento los registros de arte rupestre, en algunos casos con similitudes morfológicas y técnicas con contextos del interior del Macizo del Deseado, se identifiquen en espacios no estrictamente litorales, no constituirían evidencias que representen o expresen límites espaciales respecto de una diferenciación entre posibles nodos poblacionales interiores y costeros. En este sentido, la profundización de los estudios cronológicos, estratigráficos, tecnológicos y prospectivos en la Localidad Paso Gregores y sectores aledaños de la CID nos permitirá discutir y evaluar con mayor detalle dichas consideraciones.

Museos y Patrimonio Cultural. Museo Municipal Mario Brozowski. Claudia Barra, Subsecretaria de Museos y Patrimonio Cultural. Municipalidad de Puerto Deseado.

Archaeology 18(3): 451-474. <http://doi.org/10.1080/15564894.2021.1976326>

Ambrústolo, P. y M. L. Ciampagna
2015 Alero 4 rock shelter, north coast of Deseado estuary (Patagonia, Argentina): Hunter-gatherer mobility strategies during the Late Holocene. *Quaternary International* 373: 17-25. <http://doi.org/10.1016/j.quaint.2014.10.035>

Ambrústolo, P. y M. A. Zubimendi
2015 New Approaches to the Study of Hunter-Gatherers of the North Coast of Santa Cruz (Argentina): The Use of Rockshelters. *SAA Archaeological Record* 15(3): 16-20.

2019 Zooarqueología y funcionalidad de abrigos rocosos en la cuenca inferior del Deseado (Patagonia Argentina). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Series Especiales* 7(2): 1-10.

Ambrústolo, P. y M. Beretta
2018 Explotación de pinnípedos en abrigos rocosos de la costa norte de Santa Cruz

- (Patagonia Argentina): tendencias iniciales. *Comechingonia. Revista de Arqueología* 22(2): 113-133. <http://doi.org/10.37603/2250.7728.v22.n2.25589>
- Ambrústolo, P. y R. S. Paunero
2022 Cueva Marsicano: explotación de materias primas líticas en la Cuenca Inferior del río Deseado, Argentina. *Revista del Museo de Antropología* 15(2): 7-22. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v15.n2.34831>
- Ambrústolo, P., M. A. Zubimendi, L. Ciampagna y V. Trola
2011 Alero El Oriental: Evidencias de las primeras ocupaciones de la Costa Norte de Santa Cruz (Patagonia, Argentina). *Revista Werken* 14: 9-22.
- Ambrústolo, P., M. A. Zubimendi, A. Acevedo y R. Paunero
2015 Manifestaciones rupestres en la cuenca inferior del río Deseado, Santa Cruz (Argentina): tendencias generales. *Arqueología* 21(1): 137-146. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t21.n1.1614>
- Ambrústolo, P., M. A. Zubimendi y E. Crespo
2019 Death seasonality determination in pinnipeds teeth: the case of the Cueva del Negro site (Argentine Patagonia). *Arqueología* 25(2): 247-262. <http://doi.org/10.34096/arqueologia.t25.n2.6886>
- Ambrústolo, P., M. L. Ciampagna y L. M. del Papa
2024 La ocupación de abrigos rocosos en la cuenca inferior del río Deseado (Patagonia Argentina): nuevos resultados a partir del estudio del sitio Alero El Veneciano 1. *Estudios Atacameños* 70: e5802. <http://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2024-0006>
- Aschero, C.
1975 *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe presentado al CONICET. Buenos Aires. MS.
- 1983 *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Revisión del año 1975*. Informe presentado al CONICET. Buenos Aires. MS.
- Behrensmeyer, A. K.
1978 Taphonomic and ecologic information from bone weathering. *Paleobiology* 4(2): 150-162.
- Binford, L. R.
1979 Organization and Formation Processes: looking at curated technologies. *Journal of Anthropological Research* 35: 255-273.
- 1980 Willow smoke and dogs' tails: hunter-gatherer settlement systems and archaeological site formation. *American Antiquity* 45(1): 4-20. <http://doi.org/10.2307/279653>
- 1981 *Bones: Ancient men and modern myths*. Academic Press.
- Bonomo, M.
2007 El uso de los moluscos marinos por los cazadores-recolectores pampeanos. *Chungara. Revista de Antropología Chilena* 39(1): 87-102.
- Borrero, L. y R. Barberena
2006 Hunter-gatherer home ranges and marine resources. *Current Anthropology* 47(5): 855-868. <http://doi.org/10.1086/507186>
- Carden, N.
2008 *Imágenes a través del tiempo. Arte rupestre y construcción social del paisaje en la Meseta Central de Santa Cruz*. SAA, Buenos Aires.
- Castro, A., J. Moreno, M. Andolfo, R. Giménez, C. Peña, L. Mazzitelli, M. Zubimendi y P. Ambrústolo
2003 Análisis distribucionales en la costa de Santa Cruz (Patagonia Argentina): alcances y resultados. *Magallania* 31: 69-94.
- Ciampagna, M. L., P. Ambrústolo y M. A. Zubimendi

2016 Estudios antracológicos en abrigos rocosos de la costa norte de Santa Cruz (Patagonia, Argentina): análisis de los sitios El Oriental y Alero 4. *Intersecciones en Antropología* 17: 341-352.

Civalero, M. y N. V. Franco
2003 Early human occupations in Western Santa Cruz Province, Southernmost South America. *Quaternary International* 109-110: 77-86. [http://doi.org/10.1016/S1040-6182\(02\)00204-5](http://doi.org/10.1016/S1040-6182(02)00204-5)

Erlandson, J. y S. M. Fitzpatrick
2006 Oceans, islands, and coasts: Current perspectives on the role of the sea in human prehistory. *The Journal of Island and Coastal Archaeology* 1(1): 5-32. <http://doi.org/10.1080/15564890600639504>

Favier Dubois, C. M., D. M. Kligmann, M. A. Zárate, S. Hocsman, P. Babot, A. Massigoge, B. Mosquera, D. Rivero, G. Heider, G. A. Martínez, P. Ambrústolo, M. Carrera Aizpitarte, J. P. Gómez Augier, J. P. Carbonelli, D. Herrera Villegas y V. A. Durán
2020 Estudio del desarrollo de aleros y cuevas en diferentes regiones y contextos geológicos de la Argentina: hacia una caracterización de patrones y procesos. *Boletín de Arqueología PUCP* 28: 53-81. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.202001.003>

Feruglio, E.
1950 *Descripción Geológica de la Patagonia*. Tomo III. Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Buenos Aires.

Fiore, D.
2009 La materialidad del arte. Modelos económicos, tecnológicos y cognitivo-visuales. *Perspectivas actuales en Arqueología Argentina* (ed. por R. Barberena, K. Borrazo y L. A. Borrero), pp. 121-154. CONICET-IMHICIU, Buenos Aires.

Giacosa, R. E., O. Césari y A. Genini
1998 Descripción geológica de la Hoja 4766

III y IV Puerto Deseado, provincia de Santa Cruz. *Boletín Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR)* 213.

Gradin, C. J.
2001 El arte rupestre de los cazadores de guanaco de la Patagonia. *Historia Argentina Prehispánica* (ed. por E. Berberían y A. Nielsen), pp. 839-874. Editorial Brujas, Córdoba.

Gradin, C. J., C. Aschero y A. Aguerre
1979 Arqueología del área del Río Pinturas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIII: 183-227.

Gutiérrez, M.
2004 *Análisis tafonómicos en el área Interserrana (provincia de Buenos Aires)*. Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Hammond, H.
2015 *Sitios concheros en la costa norte de Santa Cruz: su estructura arqueológica y variabilidad espacial en cazadores recolectores patagónicos*. Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Harman, J.
2005 Using decorrelation stretch to enhance rock art images. <http://www.dstretch.com/AlgorithmDescription.pdf> (Acceso: Noviembre 2023).

Hogg, A. G., T. Heaton, Q. Hua, J. Palmer, C. Turney, J. Southon, A. Bayliss, P. Blackwell, G. Boswijk, C. Bronk Ramsey, C. Pearson, F. Petchey, P. Reimer, R. Reimer y L. Wacker
2020 SHCal20 Southern Hemisphere Calibration, 0-55,000 Years cal BP. *Radiocarbon* 62(4): 759-778. http://doi.org/10.2458/azu_js_rc.55.16783

Iantanos, N., E. Estrada y F. Isla
2002 Formas mareales de la Ría del Deseado, Santa Cruz. *Latin American Journal of Sedimentology and Basin Analysis* 9(1): 43-52.

- Mashnshnek, C. O.
1968 Una arcaica industria de guijarros en las altas terrazas del río Deseado. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre* 11(1-2): 177-185. <https://doi.org/10.34096/runa.v11i1-2.4518>
- Menghin, O.
1952 Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia. *Runa* 5: 23-43.
1957 Estilos del arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistórica* I: 57-87.
- Mengoni Goñalons, G.
1999 *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología.
- Molina, M.
1971 Arqueología patagónica - arte rupestre austral. *Antiquitas* XII-XIII: 24-30.
- Moreno, J. E.
2008 *Arqueología y etnohistoria de la costa patagónica central en el Holoceno tardío*. Fondo Editorial Provincial, Secretaría de Cultura del Chubut.
- Nelson, M.
1991 The Study of Technological Organization. *Archaeological Method and Theory* (ed. por M. Schiffer), pp. 57-100. University of Arizona Press, Tucson, Arizona.
- Paunero, R. S., A. D. Frank, F. Skarbut, G. Rosales, G. Zapata, M. E. Cueto, M. F. Paunero, D. G. Martínez, R. López, N. Lunazzi y M. Del Giorgio
2005 Arte rupestre en estancia La María, Meseta Central de Santa Cruz: Sectorización y contextos arqueológicos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXX: 147-168.
- Paunero, R., P. Ambrústolo y C. Valiza Davis
2019 Cuenca Inferior del río Deseado: Investigaciones arqueológicas en el sitio Cueva Marsicano, Argentina. *Arqueología de la Patagonia: El pasado en las arenas* (ed. por J. Gómez Otero, A. Svoboda y A. Banegas), pp. 421-432. Instituto de Diversidad y Evolución Austral, Puerto Madryn.
- Politis, G. G., M. Bonomo y L. Prates
2003 Territorio y movilidad entre la costa atlántica y el interior de la región pampeana (Argentina). *Estudios Iberoamericanos* XXIX(1): 11-35.
- Zangrando, A. F.
2018 Poblamiento temprano y arqueología de costas en Patagonia y Tierra del Fuego: vacío de información, preconceptos y perspectivas. *Intersecciones en Antropología* 19: 63-97.
- Zilio, L.
2015 *Prácticas mortuorias en la costa norte de Santa Cruz: arqueología de sociedades cazadoras-recolectoras en paisajes costeros de la Patagonia argentina*. Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Zilio, L., A. Tessone y H. Hammond
2018 Stable isotope ecology and human palaeodiet in the northern coast of Santa Cruz (Argentine Patagonia). *International Journal of Osteoarchaeology* 28: 305-317. <http://doi.org/10.1002/oa.2655>
- Zilio, L. y H. Hammond
2019 El registro arqueológico superficial en la margen sur de la ría Deseado (Santa Cruz, Patagonia): estructuras de rocas y concheros. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 5(1): 88-92.
- Zubimendi, M. A.
2010 *Estrategias de uso del espacio por grupos cazadores recolectores en la Costa Norte de Santa Cruz y su interior inmediato*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
2017 La variabilidad del registro arqueomalacológico en la costa norte de Santa Cruz (Patagonia argentina): análisis de conjuntos superficiales en la localidad

arqueológica Punta Guanaco. *Intersecciones en Antropología* 18: 283-294.

Zubimendi, M. A., A. Castro y J. Moreno
2005 El consumo de moluscos en la Costa Norte de Santa Cruz. *Intersecciones en Antropología* 6: 121-137

Zubimendi, M. A. y P. Ambrústolo
2011 La presencia de ítems marinos en el interior de la Patagonia central. *Movilidad y migraciones* (ed. por H. Guiance), pp. 291-305. CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires.

2016 Estudio comparativo de abrigos rocosos en la costa norte de Santa Cruz (Patagonia). *Comechingonia. Revista de Arqueología* 20(1): 253-276. <http://doi.org/10.37603/2250.7728.v20.n1.17945>

Zubimendi, M., P. Ambrústolo, L. Zilio y A. Castro

2015 Continuity and discontinuity in the human use of the north coast of Santa Cruz (Patagonia Argentina) through its radiocarbon record. *Quaternary International* 356: 127-146. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2014.09.035>